

Arqueología en campos de batalla

AMÉRICA LATINA EN PERSPECTIVA

Carlos G. Landa
Odlanyer Hernández de Lara
Editores



ARQUEOLOGÍA EN CAMPOS DE BATALLA: AMÉRICA LATINA EN PERSPECTIVA

Carlos G. Landa
Odlanyer Hernández de Lara
Editores

Arqueología Historia
AspHA
Patrimonio Sociología Antropología

Primera edición, 2020

Landa, Carlos Gilberto

Arqueología en Campos de Batalla: América Latina en perspectiva /

Carlos Gilberto Landa; Odlanyer Hernández de Lara. - 1a ed. -

Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Aspha, 2020.

424 p.; 22 x 15 cm. - (Arqueología)

ISBN 978-987-3851-22-3

1. Arqueología. 2. Historia. 3. Batallas. I. Hernández de Lara,
Odlanyer II. Título

CDD 930.1

Diseño y diagramación: Odlanyer Hernández de Lara

Foto de tapa: Proyecto Arqueología Marítima de la Guerra de
Intervención 1846-1848, Instituto de Investigaciones Antropológicas,
Universidad Nacional Autónoma de México. Foto: Eduardo Castillo
Pérez

Foto de contratapa: Detalle del campo de batalla del Alto de la
Alianza, Tacna, Perú. Foto del texto de Escarcena et al.

Aspha Ediciones

Virrey Liniers 340, 3ro L. (1174)

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Argentina

asphaediciones@gmail.com

www.asphaediciones.com

IMPRESO EN ARGENTINA / PRINTED IN ARGENTINA

Hecho el depósito que establece la ley 11.723

Evaluadores

Dr. Nicolás Carlos Ciarlo
Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Buenos Aires, Argentina.

Lic. Carlos Manuel Zamorano Vergara
Universidad Bolivariana. Santiago de Chile, Chile.

Dr. Facundo Gómez Romero
Museo Etnográfico y Archivo Histórico "E. Squirru". Azul, provincia de Buenos Aires, Argentina.

Dr. Miguel Mugueta
Núcleo Regional de Estudios Socioculturales. Programa de Arqueología Histórica, Identidad y Patrimonio, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Olavarría, provincia de Buenos Aires, Argentina.

Lic. Claudia Aranda
Cátedra de Endodoncia, Facultad de Odontología, Universidad de Buenos Aires. Grupo de Investigación en Bioarqueología. Proyecto Chacarita. Buenos Aires, Argentina.

Dr. Carlos G. Landa
Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Buenos Aires, Argentina.

Dra. Verónica Acevedo
Instituto de Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires (IA-FFyL-UBA).

Dr. Mariano Ramos
Programa de Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios. Universidad Nacional de Luján. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Luján, Argentina.

Lic. Amaru Argüeso
Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires (FFyL-UBA).

Prof. Marcelo Vitores
Programa de Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios. Universidad Nacional de Luján (Pro.ArHEP. UNLu). Luján, Argentina.

Lic. Emanuel Montanari
Instituto de Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires (IA-FFyL-UBA).

Lic. Odlaner Hernández de Lara
Department of Anthropology, Syracuse University. Castillo de San Severino Museo de la Ruta del Esclavo, Matanzas, Cuba.

Dr. Luis V. J. Coll
Instituto de las Culturas. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Universidad de Buenos Aires.

CAPÍTULO 6

“LA PACIENTE MUERTE ACECHA EN LOS RIFLES”¹. ANÁLISIS ESPACIAL Y DINÁMICA DE LA BATALLA DE LA VERDE, UNA MIRADA DESDE LA ARQUEOLOGÍA DEL CONFLICTO

Carlos Landa, Nicolás Ciarlo, Luis Coll, Emanuel Montanari,
Facundo Gómez Romero, Raúl Doro, Eva Calomino,
Brenda Schmidt, Marina Smith, Alejandro Ravazzola, Julio Spota,
Fernando Torres y Jerónimo Angueyra

*El diccionario de la guerra lo han hecho los diplomáticos, los militares
y los gobernantes. Deberían corregirlo los que regresan de las trinche-
ras, las viudas, los huérfanos, los médicos y los poetas.*

Arthur Schnitzler

Introducción

Este trabajo representa un nuevo capítulo en la historia de las investigaciones interdisciplinarias desarrolladas por más de una década en el campo de batalla de La Verde. Al amanecer del 26 de noviembre de 1874, la llanura del interior de la Provincia de Buenos Aires, fue testigo del enfrentamiento de dos ejércitos con fuerzas asimétricas. Dicha contienda sucedió en el marco de la denominada Revolución Mitrista: por un lado las fuerzas gubernamentales de la Nación Argentina, al mando del Teniente Coronel Inocencio Arias, y por el otro, las fuerzas revolucionarias (autoproclamadas como Ejército Constitucional)

¹ Alusión a la muerte del Coronel Francisco Borges (1833-1874). Jorge Luis Borges. *El hacedor* (1960).

al mando de Bartolomé Mitre. Precisamente este último se había levantado en armas contra el Presidente electo Nicolás Avellaneda. En esta contienda muere el coronel Francisco Borges, del bando mitrista y abuelo del famoso escritor Jorge Luis Borges, quien le dedicara un poema (Borges 1960).

Los estudios arqueológico-históricos llevados a cabo desde los inicios del proyecto, en 2008, hasta el año 2012, fueron reportados en un capítulo del primer libro dedicado a las investigaciones arqueológicas de campos de batalla en Latinoamérica (Landa y Hernández de Lara 2014), así como en otras contribuciones más específicas. Allí fueron expuestos los fundamentos y potencial de este tipo de estudios en diversos países de Latinoamérica. Las primeras actividades en el sitio Batalla de La Verde, conforme a los objetivos de investigación, estuvieron orientadas a definir la extensión y los límites de la batalla, así como los sectores adonde se concentró el fuego, dada la densidad de artefactos relacionados con la batalla. Para ello, se llevó a cabo una serie de prospecciones —en sectores previamente delimitados a partir de las imágenes satelitales y referencias cartográficas históricas— mediante inspección visual y uso de detector de metales. Tras nueve campañas, se definieron y cubrieron cinco grandes áreas que totalizan una superficie de ca. 68 has. Los hallazgos superficiales y subsuperficiales vinculados con el evento, en particular elementos metálicos tales como vainas *Remington* y *Martini-Henry*, proyectiles ojivales minié y esféricos (impactados y sin impactar), botones militares y fragmentos de bayoneta, se georreferenciaron y recuperaron. Estos permitieron realizar un primer análisis distribucional y contrastar la información arqueológica con las referencias documentales sobre lo acontecido (Bognanni et al. 2012). En esta instancia se constataron varios sesgos en las fuentes gráficas disponibles (ausencia de escalas, ubicaciones cardinales erróneas, etc.) y, de acuerdo a las expectativas, se establecieron de modo aproximado las posiciones relativas de ambos contendientes y la dispersión de los proyectiles en relación a la posición defensiva que adoptó el Coronel Arias.

En cuanto a los análisis de artefactos, además del estudio morfológico-funcional habitual cabe señalar la caracterización llevada a cabo sobre las vainas de latón de fusiles *Remington* y los

diversos tipos de proyectiles de plomo mediante examen microestructural y de composición química (Pichipil et al. 2012). A partir de estos análisis se determinó que las vainas presentan diferentes tipos constructivos (según la inserción del fulminante, se clasifican en tipos Berdan y Boxer), que fueron hechas con una aleación de cobre 70,8 % y zinc 29,2 % (típicamente latón 70-30), y que estuvieron sujetas a varias formas de deterioro: descincificación (pérdida selectiva del zinc), corrosión bajo tensión y corrosión intergranular. Esta evidencia se evaluó a la luz de la información sobre las fallas reportadas para este tipo de vainas hacia finales del siglo XIX y de sus posibles implicancias en el marco de la batalla (Fotheringham 1999 [1902], Olascoaga 1974 [1880]).

En esta primera etapa también se llevaron a cabo entrevistas a pobladores locales, así como un registro documental de la batalla y de las actividades de investigación arqueológicas a través del dibujo y la historieta, este último recurso de particular interés como medio gráfico para la divulgación y puesta en valor de la historia del sitio.

En este capítulo se presentan los avances logrados en los últimos años en referencia a las interpretaciones sobre la espacialidad y memoria oral del sitio, a partir de la información reunida durante la primera etapa del proyecto y los resultados obtenidos de los ulteriores trabajos de campo y de recopilación de fuentes documentales. En particular, desde una perspectiva eminentemente arqueológica histórica, se ha planteado como objetivo de investigación el análisis pormenorizado de los diferentes momentos de la batalla, es decir, la dinámica del combate (las posiciones y movimientos de las tropas de uno y otro bando a lo largo de las tres horas de lucha) y los procesos de conceptualización, valoración y patrimonialización a los que estuvo sujeto este paisaje cultural por parte de diferentes actores sociales desde los días del enfrentamiento hasta la actualidad.

Contexto histórico

El campo de batalla de La Verde se encuentra en las inmediaciones de la estancia homónima (actual partido de 25 de

Mayo, Provincia de Buenos Aires, Argentina – Figura 1)². Este episodio bélico, historiográficamente relegado, sucedió en el marco de la denominada Revolución Mitrista o de Septiembre (1874) que se originó a raíz del resultado de la elección presidencial en la que se impuso Nicolás Avellaneda como sucesor de Domingo Faustino Sarmiento. El escrutinio no fue aceptado por su adversario político, Bartolomé Mitre, quien junto a sus lugartenientes se levantó en armas. Esta serie de eventos motivó el estallido de una guerra civil. Esta rebeldía manifiesta tuvo dos focos operativos, en donde se sucedieron sendas batallas: uno en Cuyo y Córdoba³ y otro en la Provincia de Buenos Aires.

Bartolomé Mitre, instigador de la revuelta, fue quien se ocupó de recorrer las líneas de fortines comandados por militares adeptos a su figura y causa; entre los más importantes podemos mencionar a Ignacio Rivas, Benito Machado y Francisco Borges. Las fuerzas agrupadas por Mitre, autodenominadas “Ejército Constitucional”, pusieron rumbo al norte de la provincia. Por otro lado, el presidente Sarmiento envió desde Buenos Aires un cuerpo del Ejército leal al gobierno hacia 9 de Julio. De este contingente se separó en misión una vanguardia comandada por el Teniente Coronel José Inocencio Arias. Cabe acotar que ambos agrupamientos fueron recogiendo contingentes de los diversos pueblos por donde pasaban. Así, Arias contó con gente armada de Navarro, Lobos y Saladillo, y Mitre hizo lo propio con militares, gauchos levados y vecinos de Ayacucho, Azul y Tandil.

El 26 de noviembre de 1874, los 800 soldados leales al gobierno fueron sitiados en un corral de ganado por 5.000 a 7.000 soldados rebeldes (MGM 1875; Mármol 1876; Walther 1964; López Mato 2005). La contienda, que transcurrió al amanecer de ese día y duró aproximadamente tres horas y media, finalizó con la victoria de los soldados gubernamentales y la retirada de los rebeldes, con un saldo, según las fuentes documentales, de alrededor de 300 muertos.

² Para un mejor detalle del acontecimiento bélico y las labores arqueológicas realizadas ver Landa et al. (2014).

³ Comandado por el general Miguel Arredondo, vencido por Julio Argentino Roca (7 de diciembre de 1874).

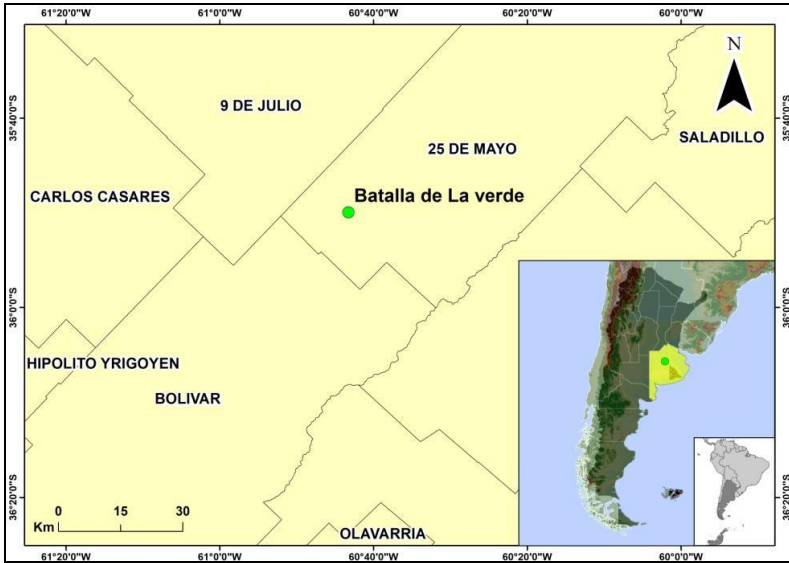


Figura 1. Mapa general de la ubicación del área de la batalla de La Verde. Confeccionado por Luis Coll.

Consideramos que la victoria de Arias se debió fundamentalmente a tres factores:

- 1) La mayor capacidad de fuego de su disciplinada infantería, armada con fusiles y carabinas de retrocarga marca *Remington*, importados de los Estados Unidos⁴;
- 2) La posición defensiva adoptada en las zanjas de los potreros o corrales preexistentes, y el disciplinamiento de sus hombres;
- 3) El estado del terreno, muy cenagoso debido a las extensas lluvias caídas la noche anterior a la batalla, aspecto que determinó que la caballería enemiga quedara casi inmovilizada en las diversas cargas y a merced del fuego de los *Remington*.

⁴ Este dato es controversial, numerosos historiadores afirman que sólo Arias poseía estas armas (Serrano 1995; López Matto 2005); sin embargo, ciertas fuentes documentales como Mármol (1876), afirman que ambas tropas poseían en similar número estas armas. Esta situación es lógica, dado que las tropas rebeldes levadas de los fortines habían sido munidas previamente con armamento *Remington* por el gobierno nacional. El registro arqueológico parece confirmar esta última afirmación.

Debe tenerse en cuenta como un posible factor en la victoria a la veteranía del oficial a cargo y sus tropas (conflictos internos, guerra de frontera y del Paraguay). Esta cualidad pudo jugar un rol a la hora de elegir el lugar y dispositivo defensivo, la disciplina de fuego y el haber sostenido la posición pese a estar prácticamente rodeados (teniendo una Relación de Poder de Combate de 5/6 a 1). Por el otro lado, pareciera que la calidad de la Tropa de Caballería Mitrista (gauchos, paisanos, Guardias Nacionales y poca tropa de línea) habría provocado ataques de flanco y retaguardia no coordinados, bastante poco efectivos y pobremente disciplinados, lo que redundó en una mayor efectividad de la defensa y escasas probabilidades para la Infantería Mitrista de lograr algo.

Las tropas mitristas, diezmadas, finalizan la contienda y se retiran. Mitre se rinde en Junín el 3 de diciembre de 1874. La importancia de este evento histórico reside fundamentalmente en que su concreción produce un auténtico cambio en las estructuras de poder “blanco”: el paso de las jerarquías militares que respondían al General Bartolomé Mitre a las jerarquías militares que quedarían bajo el mando de Julio Argentino Roca (Viñas 2003) y que llevarían a cabo la “Conquista del desierto”.

Investigaciones arqueológicas

Objetivos y trabajo de campo

Desde el año 2008 se emprendieron las investigaciones arqueológicas en el denominado sitio de La Verde. A consecuencia de los estudios sistemáticos de campo, archivo y laboratorio se obtuvieron diversos datos originales con relación a los hechos acontecidos durante la batalla. Entonces y con este bagaje de información histórica se plantearon algunos objetivos arqueológicos: 1) conocer las dimensiones y límites del sitio arqueológico 2) determinar micro-espacios que arrojen datos para comprender la dinámica de la batalla 3) elaborar un modelo táctico en función de la información documental y las expectativas arqueológicas.

Con miras a cumplir con estos objetivos, se definieron y plantearon en el terreno cinco áreas de prospección. En cada

una se delinearon transectas con una distancia de 15 m entre los observadores. Allí se realizaron tareas de prospección mediante el uso de detectores de metales (marcas Garret 1050 y FISHER-F-70). A lo largo de las transectas, se detectaron cientos de anomalías, cada una de las cuales fue chequeada mediante un pequeño sondeo de 25 x 25 cm para determinar si se trataba de un material asociado a la batalla. Todos los puntos adonde se hallaron elementos diagnósticos fueron georreferenciados y registrados, en aras de confeccionar mapas distribucionales que permitieran evaluar la dinámica de la batalla.

Por otra parte, se realizaron tareas de reconocimiento del terreno. Para ello se llevaron a cabo trabajos de relevamiento topográfico que permitieron caracterizar el ambiente en los sectores ya mencionados. A su vez, se efectuaron sondeos exploratorios de 1 x 1 m y 2 x 2 m, según el caso, en los sectores I, III, IV y V. Estos últimos sondeos estuvieron dirigidos específicamente a detectar la ubicación de las estructuras edilicias y la ubicación de la/s fosas comunes (Figura 2).

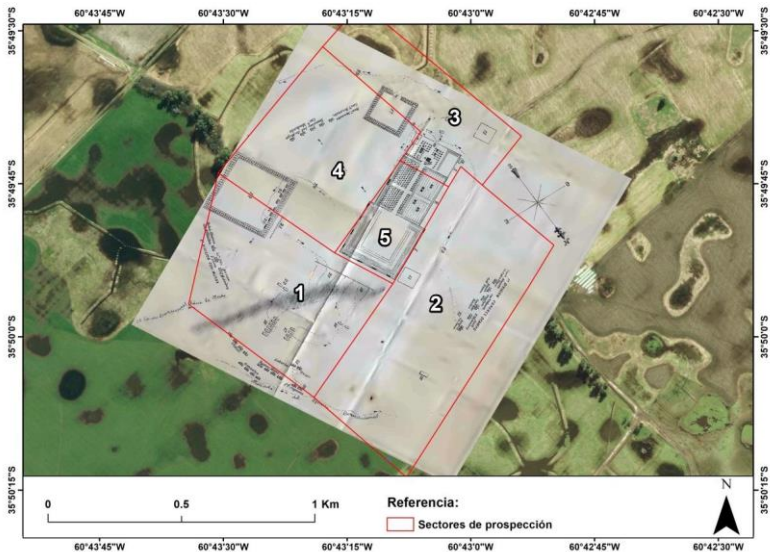


Figura 2. Ubicación de los sectores prospectados. A la imagen de fondo (obtenida del Google Earth) se superpone el mapa posicionado por GPS elaborado por Mármol en 1876. Confeccionado por Luis Coll.

Materiales hallados

Los resultados de dicha prospección posibilitaron definir al sector I como el de mayor potencial arqueológico. En este sector, que incluye cerca de 10 hectáreas, se hallaron artefactos tales como vainas de armas de retrocarga *Remington* y *Martini-Henry* (en menor cuantía), y proyectiles de plomo calibre .43 y .45. Por otra parte, se hallaron numerosos fragmentos metálicos, varios de los cuales fueron identificados como restos de armas utilizadas en la batalla, por ejemplo, una bayoneta de fusil. No obstante, la cantidad de vainas y plomos sobresaen en comparación al número de los demás ítems (Figura 3).



Figura 3. Diferentes tipos de munición de armas de fuego personales halladas en el sitio. Referencias: a) vainas de *Remington* (servidas); b) proyectiles de *Remington*; c) proyectil de *Martini-Henry*; d) proyectiles Minié; e) bala esférica; y f) proyectiles de *Remington* impactados. Fotografía de Nicolás Ciarlo.

En cambio, los sectores II y III corresponden a aquellos espacios de menor potencial arqueológico. Los hallazgos más representados son algunos proyectiles esféricos e impactados de retrocarga, como así también botones. Las características estéticas de estos botones, puntualmente la figura del escudo patrio en su anverso, permitió identificarlos como elementos pertenecientes a chaquetas de uniformes militares (Figura 4).

Dado el gran número de vainas y proyectiles hallados en los sectores IV y V, es probable que los combates allí desarrollados hayan sido muy intensos. La distribución de estos hallazgos en el sector IV corresponde a despliegues en espiral con respecto al núcleo de la batalla (Casco de la Estancia La Verde). Finalmente, en el sector V (espacio donde se parapetaron las tropas de Arias), la materialidad bélica fue hallada en el perímetro (Figura 2).



Figura 4. Elementos metálicos asociados a uniformes militares: a) anverso y reverso de botones de aleación de cobre; b) número (0) de quepí; y c) hebilla de correa. Fotografía de Nicolás Ciarlo.

Metodología

Procedimientos espaciales

Los análisis espaciales por medio de herramientas informáticas llevados a cabo en sitios arqueológicos en donde hubo enfrentamientos bélicos en Argentina son recientes y se han hecho específicamente en aquellas batallas estudiadas con mayor grado de detalles: Vuelta de Obligado (Ramos et al. 2004), Cepeda (Leoni y Martínez 2016) y La Verde (Bognanni et al. 2012).

En este trabajo, una vez realizada la sectorización del área de estudio (Figura 2) y la georreferenciación de los materiales diagnósticos de la batalla (vainas, proyectiles de plomo, botones, hebillas y número de quepí, ver Figuras 3 y 4) recolectados en las diversas campañas, se procedió a efectuar distintos análisis espaciales: Buffer sobre el sector V (monte) y el proceso de densidad de Kernel.

En cuanto al modelo Buffer, se tomó en cuenta la distancia de disparo del *Remington* C43 modelo 1871. Esta elección se debe a que pese a hallarse proyectiles de armas de avancarga (esféricos y minicé) y retrocarga (*Martini Henry*), el *Remington* fue el arma de mayor uso en la batalla y con mayor presencia en el registro arqueológico (específicamente vainas y proyectiles de plomo). Dicho armamento posee una distancia máxima de 1700 m y un rango de efectividad que oscila entre los 200 y 400 m (Figura 5). En función de dichas características se decidió realizar un Buffer *Multiring* de 100 m entre cada anillo hasta completar la distancia de alcance máximo.

Por otra parte, se llevó a cabo un modelado Kernel. Este análisis consiste en describir la densidad de las entidades vecinas que rodean a cada punto u objeto empleado (Conelly y Lake 2009). En nuestro caso particular se decidió tomar un radio de 30 m por cada objeto espacial, condensando así dentro de esa área otros elementos espaciales vecinos. Esta distancia fue contemplada en función del posicionamiento de los cuerpos de tropa, que según las fuentes efectuaron disparos. A continuación, procedernos a describir los resultados de los modelados espaciales mencionados.

TABLA GENERAL DE LAS PROPIEDADES BALÍSTICAS MÁS IMPORTANTES DEL FUSIL ESPAÑOL SISTEMA REMINGTON, MODELO DE 1871 Pag. 86 duplicada

| DISTANCIAS EN METROS, A QUÉ SE COMENZAN LOS DATOS | | 100 | 200 | 300 | 400 | 500 | 600 | 700 | 800 | 900 | 1000 | 1100 | 1200 | 1300 | 1400 | 1500 | 1600 | 1700 | | |
|---|-----------------------------|------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|------|------|------|------|------|---|---|
| Ordenadas en metros, de la trayectoria media (Distancias de tiro en blanco) | 100 | 0 | -0,75 | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | 200 | 0,27 | 0 | -1,30 | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | 300 | 0,81 | 0,87 | 0 | -1,97 | | | | | | | | | | | | | | | |
| | 400 | 1,39 | 1,83 | 1,47 | 0 | -2,76 | | | | | | | | | | | | | | |
| | 500 | 1,93 | 2,59 | 2,09 | 2,21 | 0 | -3,67 | | | | | | | | | | | | | |
| | 600 | 2,46 | 4,18 | 4,97 | 4,65 | 3,66 | 0 | -4,69 | | | | | | | | | | | | |
| | 700 | 3,14 | 5,32 | 6,98 | 7,74 | 6,41 | 4,92 | 0 | -5,84 | | | | | | | | | | | |
| | 800 | 3,87 | 6,98 | 9,17 | 10,95 | 10,05 | 8,40 | 5,11 | 0 | -7,10 | | | | | | | | | | |
| | 900 | 4,65 | 8,56 | 11,53 | 13,41 | 14,00 | 13,13 | 10,53 | 6,31 | 0 | -8,48 | | | | | | | | | |
| | 1000 | 5,50 | 10,23 | 14,08 | 16,83 | 18,24 | 18,32 | 16,36 | 13,09 | 7,83 | 0 | -9,98 | | | | | | | | |
| Zonas pe- ligrosas | para infante- ria (1°00) | 100 | 800 | 88,7 | 4,12 | 20,6 | 21,6 | 17,0 | 13,3 | 11,0 | 9,2 | 7,8 | 6,8 | 5,9 | 5,3 | 4,6 | 4,1 | * | * | |
| | para caballe- ría (2,50) | 100 | 70 | 47,6 | 24,0 | 25,8 | 30,0 | 15,6 | 12,0 | 10,6 | 8,9 | 7,7 | 6,8 | 5,7 | 5,1 | 4,5 | 4 | * | * | |
| | anterior al blanco | 300 | 270 | 394,3 | 7,52 | 35,4 | 44,6 | 32,6 | 30,2 | 21,6 | 18,4 | 15,5 | 13,4 | 11,6 | 10,3 | 9,1 | 8,1 | * | * | |
| | posterior al blanco | 400 | 300 | 300 | 78,0 | 48,8 | 33,4 | 36,8 | 21,2 | 17,5 | 14,4 | 12,3 | 10,6 | 9,2 | 8,1 | 7,2 | 6,4 | * | * | |
| | anterior al blanco | 132,6 | 90,2 | 67,2 | 34,1 | 38,2 | 30,5 | 24,0 | 20,0 | 16,5 | 14,0 | 12,0 | 10,3 | 9,0 | 7,9 | 7,0 | 6,3 | * | * | |
| | posterior al id. | 232,6 | 159,2 | 107,2 | 59,1 | 68,9 | 65,6 | 50,8 | 41,2 | 33,0 | 28,4 | 24,5 | 20,9 | 18,2 | 16,0 | 14,2 | 12,7 | * | * | |
| | Total | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | inspeccionable | 0,00 | 0,52 | 0,49 | 1,02 | 1,89 | 3,23 | 3,18 | 7,89 | 11,55 | 16,30 | 22,53 | 30,90 | * | * | * | * | * | * | |
| | Derivaciones | verticales | 0,08 | 0,15 | 0,24 | 0,33 | 0,43 | 0,50 | 0,75 | 0,85 | 1,12 | 1,32 | 1,62 | 2,01 | 2,47 | 3,06 | 4,10 | 5,01 | * | * |
| | | horizontales | 0,08 | 0,15 | 0,24 | 0,32 | 0,41 | 0,52 | 0,63 | 0,74 | 0,80 | 1,01 | 1,19 | 1,50 | 1,88 | 2,50 | 3,24 | 4,10 | * | * |
| Tanto por ciento práctico contra infantería | * | * | * | 36,6 | 27,7 | 20,8 | 15,3 | 13,1 | 10,8 | 9,1 | 7,8 | 6,7 | 5,8 | 5,2 | 4,6 | 4,1 | * | * | | |
| Duración, en segundos, de las trayectorias | 0,36 | 0,55 | 0,88 | 1,24 | 1,63 | 2,05 | 2,50 | 2,98 | 3,48 | 4,01 | 4,56 | 5,14 | 5,75 | 6,38 | 7,04 | 7,72 | * | * | | |

Figura 5. Tabla de alcance efectivo y máximo del fusil Remington modelo de 1871.

Resultados

De los modelos de Kernel se obtuvieron dos productos. El primero considera todos los artefactos diagnósticos de la batalla (Figura 6), mientras que el segundo consiste en entender las distribución y densidad de los plomos y las vainas de los diferentes armamentos (Figura 7).

En primera instancia observamos que el modelado con todos los artefactos diagnósticos presenta una densidad muy intensa en la zona sur del monte (sector V). En segundo lugar, en la zona norte de dicho sector se detecta una intensa concentración de materiales, aunque más dispersa y menos densa que en la zona sur. Por último, la zona oeste muestra una dispersión más amplia y de menor intensidad que las anteriores. La principal diferencia entre el primer modelado y el segundo es que en el sector norte disminuye notablemente la densidad de materiales. Los artefactos que muestran un cambio significativo entre el primer modelado y el segundo son los botones y hebillas. Esta diferencia nos permitirá preguntarnos sobre la naturaleza de la concentración de estos últimos artefactos (posible área de enterramiento o descarte de vestimenta militar).

Estos resultados se verán enriquecidos al sumar otras líneas de evidencia; específicamente las fuentes documentales. Esto permitirá enriquecer las interpretaciones espaciales de la dinámica de la batalla. Cabe destacar que el segundo modelado,

aún en el caso de no contar con fuentes escritas, permitiría detectar las zonas de mayor intensidad de fuego de la batalla, constituyendo una herramienta heurística independiente.

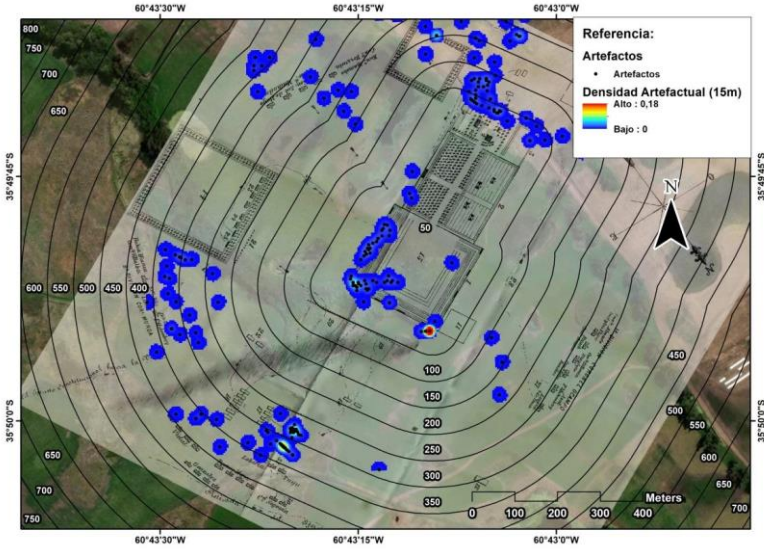


Figura 6. Mapa de análisis de Kernel considerando todos los artefactos relevados. Confeccionado por Luis Coll.

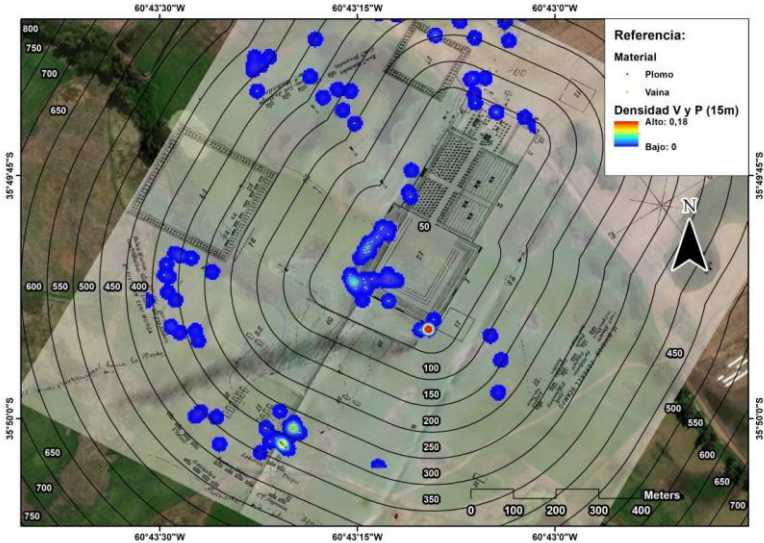


Figura 7. Mapa de análisis de Kernel considerando los artefactos diagnósticos de la batalla (plomos y vainas). Confeccionado por Luis Coll.

Análisis espacial integral

Fuentes escritas

La Verde fue una batalla olvidada de una Revolución Olvidada (López Matto 2005). Dicha característica se manifiesta también en la producción de documentos (informes, mapas, partes militares, etc.) que llevaron a cabo sus protagonistas. Luego de búsquedas exhaustivas en diversos archivos y repositorios nacionales, provinciales y municipales⁵, hemos hallado escasas fuentes primarias: información impresa en forma de libros, mapas y documentos manuscritos inéditos, cuya utilidad y significancia para nuestras interpretaciones así como sus sesgos describiremos a continuación.

Mencionaremos primero el parte de batalla elevado por el Teniente Coronel José Inocencio Arias al Ministerio de Guerra y Marina el mismo día del episodio bélico (26 de noviembre de 1874) (MGM 1875). Este documento, redactado por el vencedor de la contienda, aporta información sobre el clima (la copiosa lluvia previa al enfrentamiento), la captura de prisioneros y la ubicación inicial de las tropas rebeldes (en campo de la Estancia Huetel), su número y cuerpos (7.000 hombres entre infantería y caballería), la cantidad y compañías de la tropa rival (800 hombres), las sucesivas intimaciones a rendición, el posicionamiento de su tropa, los desplazamientos y despliegues de ambas fuerzas, el desarrollo de la batalla y el comportamiento de sus oficiales, entre otros detalles. Este informe contiene también un croquis denominado “*Plano de la Batalla de la Verde*”. En este se detallan las ubicaciones de los cuerpos de caballería e infantería rebeldes al mando del Coronel Benito Machado, Comandante Leyría, Comandante Michemberg y Sebastián Casares conjuntamente con las reservas del General Bartolomé Mitre y

⁵ Tales como el Archivo General de la Nación, Instituto Geográfico Nacional, Museo Mitre, Servicio Histórico del Ejército, Archivo Histórico del Ejército, Biblioteca Central del Ejército General Doctor Benjamín Victorica (Ministerio de Defensa), Archivo Histórico del Departamento de Investigación Histórica y Cartográfica (Dirección de Geodesia y Catastro de la provincia de Buenos Aires), Museo Paula Florido y Biblioteca Juan Francisco Ibarra (ambos en 25 de Mayo, provincia de Buenos Aires).

demás guerrillas, así como el 4 de Línea y parte del 24 de Setiembre (infantería) (Del Valle 1926). Estas fuerzas se dispusieron en forma de “U” rodeando todos los flancos del corral que sirvió de apostadero y defensa del ejército leal a la nación, con excepción del sector noreste, donde se encontraba la entrada a la estructura. En su interior se ven representados los Tenientes Coroneles Daniel de Solier y Francisco Bosch y el Batallón Saladillo, entre otros. Este mapa carece de orientación cardinal y de escala, tampoco representa movimientos de tropas y accionares⁶. Se trata de un esquema sencillo seguramente hecho a pocas horas de acontecida la batalla.

El libro de Francisco Mármol (1876) *Noticias y documentos sobre la Revolución de setiembre de 1874*, aborda la totalidad del proceso revolucionario desde la óptica del secretario del General Bartolomé Mitre. En cuanto a la batalla de La Verde, por su detallada descripción, resulta de extrema utilidad para desarrollar y caracterizar los diversos momentos acaecidos durante la misma. Allí se destaca el número de las tropas (5.000 hombres bajo órdenes de Mitre y poco menos de 900 al mando de Arias), las diversas acciones llevadas a cabo durante la batalla, sus protagonistas, así como los diversos sectores en donde la intensidad del fuego fue mayor. El libro posee un gran mapa desplegable, en el que la disposición de las fuerzas sitiadoras es similar al mapa de Arias, aunque se presentan mayores detalles: la totalidad de los nombres de los oficiales a cargo de los diversos cuerpos rebeldes y leales así como sus armamentos, la ubicación de los jagüeles y pozos, estructuras edilicias y corrales, información sobre el terreno (presencia de bajos anegables) y la flora (plantaciones y árboles). Por otra parte, se encuentran representadas las acciones y desplazamientos de las tropas. La totalidad de la información presentada se encuentra referenciada en el ángulo inferior izquierdo del mapa. Un detalle interesante que pudimos corroborar durante los trabajos de campo es que el Norte representado en el mapa de Mármol estaba invertido, este error fue replicado luego por los escasos historiadores que investigaron este hecho.

⁶ Para mayor detalle de los sesgos inherentes a la cartografía consultada, ver Bognanni y colaboradores (2012).

Fortun de Vera fue el seudónimo utilizado por el General de División José Ignacio Garmendia (veterano de la Guerra del Paraguay o de la Triple Alianza, 1864-1870) en su libro *Cuentos de tropa (entre indios y milicos)* publicado en 1891. En dicha obra el entonces Coronel dedica un capítulo a la batalla de La Verde debido a su paso por dicho paraje en enero de 1876 (a poco más de un año de sucedido el combate). Este militar realiza una detallada descripción del teatro de operaciones y desarrollo del enfrentamiento bélico, generando una reflexión profunda acerca de sus resultados. Estima las medidas del campo de batalla, caracteriza los movimientos de las tropas de ambos bandos, mencionando a sus jefes, y desarrolla hipótesis relativas a decisiones estratégico – tácticas del enfrentamiento. Por último, menciona cómo erigió una cruz con epitafio en honor a los caídos, dando así el puntapié inicial en la historia de la monumentalidad del sitio.

Contamos también con una carta escrita por Inocencio Arias en 1902 en respuesta al pedido de información sobre el comportamiento del Comandante Benito Machado por parte de su sobrino. En ella Arias informa sobre el valiente accionar de dicho líder, la disciplina de la tropa bajo su mando (batallón Saladillo), el orden de fuego desplegado, el sector donde los cuerpos se enfrentaron, así como el alcance y bajas de las fuerzas rebeldes.

Por último, Teófilo Gomila, a 40 años del desarrollo de la batalla, relata su experiencia como combatiente y secretario del General revolucionario Ignacio Rivas. Dicho relato se halla en una publicación reciente que recopila diversos escritos de Gomila (de Jong y Satas 2011) titulado: *Teófilo Gomila. Memorias de frontera y otros escritos*. Este relato, pese a la distancia temporal entre el hecho y su documentación, arroja luz sobre múltiples aspectos. Tal como otras fuentes, adjunta un plano que representa el escenario y las formaciones presentes en la batalla. Dicho plano presenta notorias diferencias de carácter morfológico con los de los autores mencionados (esto puede deberse al tiempo transcurrido entre el hecho y su recuerdo). Pueden apreciarse características climáticas tales como la niebla y la salida del sol a la hora de la lucha. También hace referencia al número de tropas de ambos contendientes (entre 600 y 800

hombres de Arias y el quintuple o séxtuple del lado mitrista) así como a los cuerpos y líderes que intervinieron en la lid, haciendo hincapié en la composición ecléctica de esta última. Un dato interesante que arroja este autor es la cantidad de caballos del ejército Constitucionalista (15 a 20 mil caballos). También caracteriza al lugar donde se dio la infructuosa conferencia entre Borges y Arias (sector SE), y destaca los terribles efectos del *Remington* sobre la infantería y caballería de Mitre, que permite distinguir entre los armamentos de unos y otros e inferir distancias de tiro entre los beligerantes. Por último, menciona espacios utilizados con posterioridad a la batalla como el hospital de sangre ubicado en Huetel.

A partir del análisis de las fuentes mencionadas pudimos determinar una serie de movimientos de las tropas que fueron dando forma al devenir de la batalla y que, en conjunción con la información del análisis espacial arqueológico, permitió realizar inferencias y acercarnos aún más a la dinámica de la batalla de La Verde.

Movimientos de la batalla: integración de fuentes diversas

El devenir de la batalla puede segmentarse en términos analíticos en ocho movimientos, conforme a las descripciones históricas antes referidas y a las evidencias materiales halladas en los diferentes sectores estudiados. Algunos de estos ocurrieron de forma consecutiva; otros, en cambio, de manera simultánea. Las apreciaciones volcadas a continuación buscan articular ambas fuentes, en pos de caracterizar la dinámica del evento bélico en cada uno de los sectores.

En el *primer movimiento* (Figura 8), con las primeras luces se da inicio a la batalla, el regimiento 4° de línea y el batallón 24 de Septiembre abrieron fuego contra el batallón de Lobos y el regimiento 6° de línea. El ataque ocurrió desde el flanco del Coronel Borges. El fuego, según relata Mármol (1876), fue muy intenso por ambos lados y las fuerzas de Mitre sufrieron grandes bajas. Las fuerzas del 24° de Septiembre concentraron el fuego en el ángulo SO del recinto adonde estaban guarecidas las tropas de Arias, mientras que en el sector SE se ubicó el 4° de línea. El mismo Arias comentó luego que sus tropas abrieron

un “(...) fuego nutridísimo al empuje del 4 de línea” (Arias 1875:32), mientras que Garmendia hizo alusión a la bizarría en combate de los dos grupos que llevaron adelante el ataque. En relación a los sitiados, la materialidad registrada muestra una distribución general sobre el frente S del monte (sector V), específicamente vainas servidas. La mayor concentración de vainas se observa en ambos ángulos, con mayor densidad en el SO.⁷ En cuanto a los proyectiles, en cambio, dentro del monte solo se localizó un total de un proyectil minié en el ángulo SO que podría corresponder a uno u otro bando, seis plomos cónicos de armas de retrocarga que corresponderían a los atacantes y dos proyectiles de *Remington* con restos de su vaina que serían pérdidas o descartes de los defensores. Cabe notar que, pese a la regularidad del armamento del ejército de línea de Arias, en este sector estaba ubicado el batallón de Guardias Nacionales Saladillo, que probablemente portaba armas irregulares. Los proyectiles disparados por los sitiados se encuentran dispersos en un área de aproximadamente 17.000 m² en forma de ángulo y a una distancia del frente que oscila entre 300 y 400 m. Esta distancia yace dentro del rango de disparo efectivo de las armas *Remington* con que estaban munidos (Figura 5).⁸ En diversas batallas del siglo XIX y XX se han producido lo que la historia militar conoce como “ángulos sangrientos” (*bloody angles*). En estas situaciones la concentración de fuerzas de infantería que atacan posiciones fortificadas pierde poder de fuego constituyendo un blanco fácil para los defensores, lo que genera verdaderas masacres (Gates 1991). Al respecto, Gomila destacó que

⁷ El recinto zanjado utilizado por Arias y sus tropas coincide con el monte definido como sector V, que presenta en varios sectores de su frente (originalmente, la línea defensiva) restos de vainas y plomos.

⁸ Las fuentes documentales consultadas no describen las armas utilizadas por cada uno de los contendientes, mientras que los historiadores resaltan las notorias diferencias que existían entre unos y otros (ver López Matto 2005). En el caso del ejército mitrista, se hace constante alusión al empleo de fusiles de chispa (arma de avancarga, anticuada para la época) y armas blancas. La vanguardia de Arias, en cambio, contaba con dotación completa de *Remington* calibre .43 (modelo 1871), lo que le habría supuesto una notable ventaja táctica. La evidencia material y su distribución en el terreno indican, en contraste con lo documentado, que las tropas de ambos bandos contaban con esta última arma.

los proyectiles de *Remington* del 6° de línea atravesaban todas las formaciones de Mitre hasta la caballada de su ejército (de Jong y Satas 2011:274). Dado que no existió una persecución de los vencidos por parte de Arias, puede asumirse que las vainas que están distribuidas por fuera del monte pertenecen a los sitiadores o fuerzas rebeldes. Estas se encuentran a unos 360 m del monte y concentradas en un área de aproximadamente 3.700 m². De lo anterior se deduce que el regimiento 4° de línea y el batallón 24 de Septiembre, luego de iniciada la marcha y encontrándose a dicha distancia del recinto sitiado, habrían intercambiado fuego con sus oponentes. Por otro lado, la ausencia de vainas desde este punto en adelante sugiere que los sitiadores continuaron avanzado sin poder responder el fuego, dado el tiempo que requiere la operación de carga y disparo y a causa del nutrido fuego posiblemente cruzado (tanto los ubicados en el recinto zanjado como los escasos efectivos posicionados en el potrero SO) (Figura 9).

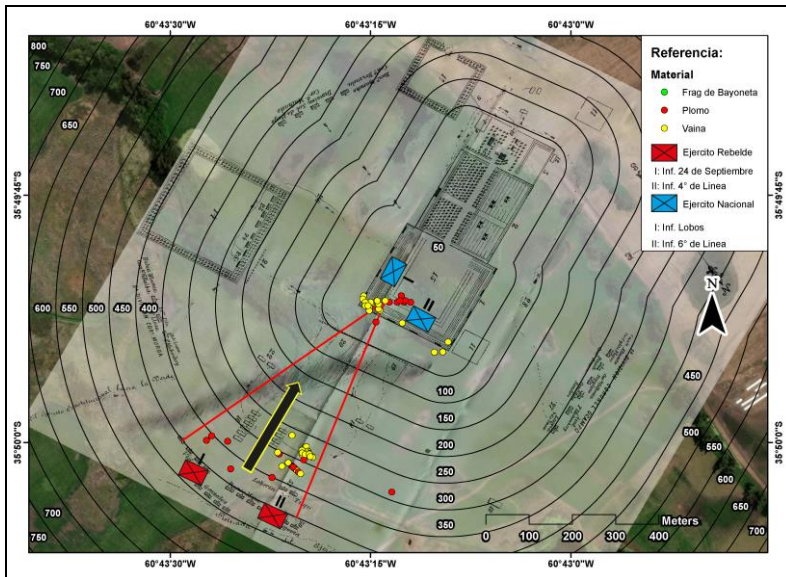


Figura 8. Representación del primer movimiento de la batalla de La Verde. Confeccionado por Luis Coll.

A continuación, en el *segundo movimiento* (Figura 9), el mayor Alberto Seguí se dirigió hacia el potrero del Sur, flanqueado por el fuego de las fuerzas leales, que le atacaron desde este

potrero y el principal (sector V). La concentración de plomos hallados en el sector SO del terreno sugiere que son producto del fuego que sufrió Seguí por parte del ejército ubicado en el monte principal. La ausencia de vainas en el sector del potrero defendido refuerza la idea de que la mayoría de los proyectiles de plomo corresponden a los tiradores del recinto zanjeado principal que frente al avance enemigo ampliaron el ángulo de ataque.

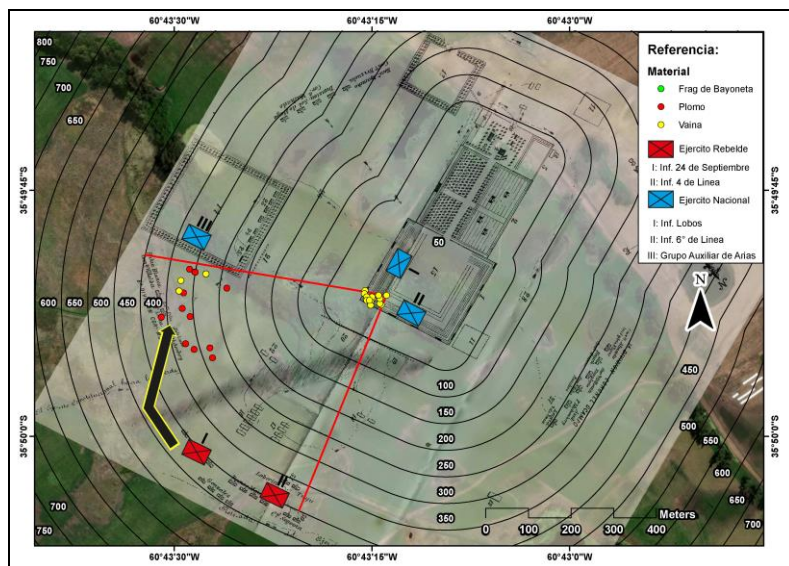


Figura 9. Representación del segundo movimiento. Confeccionado por Luis Coll.

Por otro lado, las escasas vainas asociadas espacialmente a los plomos que caen por fuera del potrero Sur (dibujado con una cortina de árboles en el mapa de Mármol 1876, y designado como nro. 14, ver Figura 9) pertenecerían a los atacantes. Esta situación también puede ser evaluada a la luz de las concentraciones de vainas ubicadas en el recuadro principal, que fueron atribuidas a sus defensores. En este sentido, la ausencia de vainas a lo largo de la línea de árboles del recinto nro. 14 (potrero del Sur) sugiere que la resistencia ofrecida por la tropa allí guardada fue mínima. Las tropas de Arias se vieron obligadas a abandonar el recinto y replegarse al sector principal (nro. 15, en

el mapa antes referido), llevando a cabo entonces el *tercer movimiento* de la batalla. De resultas, Seguí tomó dicha posición.

Le siguen los *movimientos cuarto* (Figura 10), *quinto* y *sexto* (Figura 11). Según el escrito de Mármol, la división de Ocampo se desplazó desde el E, por el costado del recinto principal (sector II), y viró a su izquierda al llegar al vértice NE del mismo, y se aproximó a la zona adonde se encontraban las tropas leales, posicionadas en el N del recinto principal (*cuarto movimiento*).

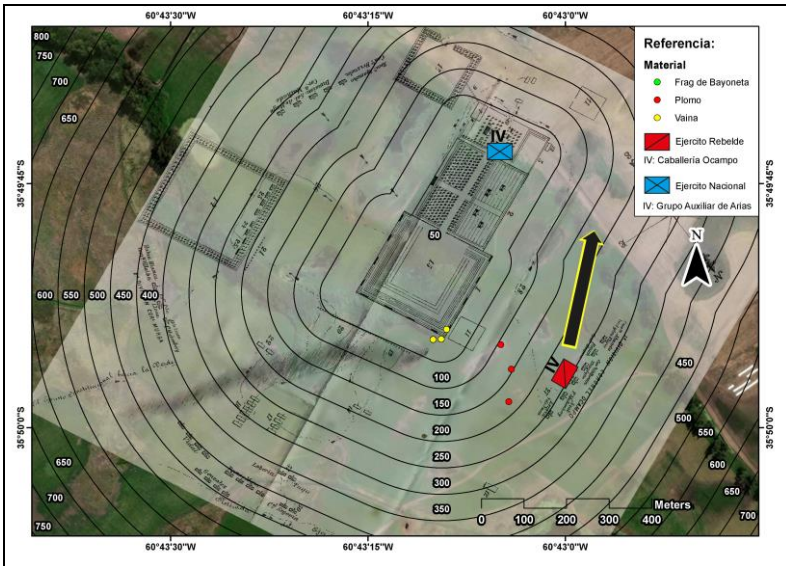


Figura 10. Representación del cuarto movimiento. Confeccionado por Luis Coll.

La única (posible) evidencia material que atestigua el movimiento de Ocampo a lo largo del lado E del recinto nro. 15 son tres plomos que se localizaron en el lado SE del referido recinto: uno esférico, otro minié de arma corta, y el último (impactado) perteneciente a *Remington*. Es probable que estos materiales se encuentren relacionados con un tiroteo de la vanguardia rebelde, o bien llevado a cabo durante este momento, o bien tiempo antes (e.g. por parte del batallón 24 de Septiembre, que estaba conformado por tropas nacionales pertrechadas con armamento diverso). Cabe notar que este evento discreto (posible escaramuza) no se encuentra registrado en las fuentes documentales consultadas. Por otra parte, a lo largo de la fila de

árboles del lado E del recinto principal, no se localizaron restos de proyectiles ni de vainas, como se mencionó anteriormente. Esto sugiere que allí no hubo tropas que abrieran fuego contra la caballería de Ocampo, y viceversa. Este hecho es coherente con la escasa cantidad de tropa comandada por Arias para cubrir todo el perímetro del recinto, que habría estado reforzado en sectores específicos, en función de sus decisiones tácticas.⁹ Volviendo a las fuerzas de Ocampo, siguiendo el relato de Garmendía (1891), estas fueron repelidas desde la azotea de un edificio de dos pisos (nro.4 del citado mapa), en donde los fusileros contaban con una ‘abertura de tiro’ de 150 m (este rango debe tratarse del frente del ataque).

En el terreno (sector III) se localizaron concentraciones de plomos que dan cuenta de los *movimientos quinto y sexto* (ataque a la azotea y retirada de las tropas de Ocampo).¹⁰ Los proyectiles ubicados en el costado N del recinto, próximos al camino, pueden estar relacionados con la defensa realizada por las tropas de Arias desde la azotea. Una vez rechazada, la caballería se dirigió hacia el O. Los plomos hallados detrás del recinto nro. 13 pueden vincularse con el fuego al que estuvieron sujetas las tropas de Ocampo durante esta última acción.¹¹ Por otro lado, la evidencia de vainas y plomos dentro del recinto principal adonde se encuentra el edificio es muy escasa, probablemente debido a la intensa modificación antrópica de la zona. Como excepción, cabe destacar el hallazgo de una vaina en el extremo NO del mismo. Puede suponerse que esta corresponde a uno de los tiradores de Arias que se posicionaron entre los árboles. En cercanías de este objeto, también dentro de los límites de la arboleda perimetral, fue hallado además un fragmento de bayoneta. Por último, las escasas vainas fuera de este sector, en cercanías del recinto nro.13, corresponderían a las acciones que emprendieron las tropas rebeldes durante su retirada.

⁹ Garmendía destacó que el perímetro del monte tenía unos 2.500 m y que los hombres del gobierno no alcanzaban a cubrir la mitad de las posiciones.

¹⁰ En este sector, sobre el camino rural, se localizaron varios botones de chaquetas, objetos que no aparecen en otros sectores del sitio arqueológico.

¹¹ Además de las tropas de Ocampo, participaron del ataque a la azotea los grupos armados de Azul, Tapalqué, Las Flores y Rauch, comandados por Michenberg y Leyría.

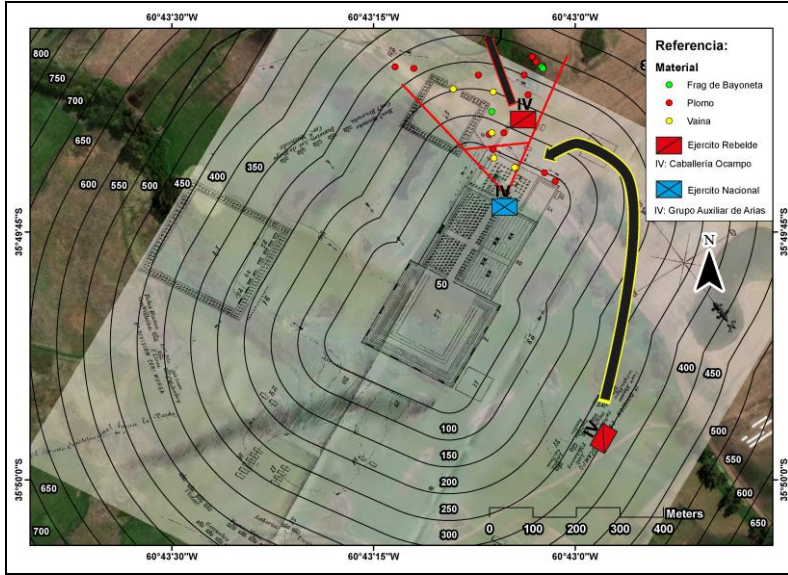


Figura 11. Representación del quinto y sexto movimiento. Confeccionado por Luis Coll.

Los dos últimos movimientos (Figura 12) corresponden al ataque del regimiento “Sol de Mayo” a cargo del comandante Benito Machado desde el NO, que cargaron sobre el flanco del recinto principal adonde se encontraba el Teniente Coronel Daniel de Solier, y al rechazo que efectuaron las fuerzas de este último, encuentro que tuvo como resultado varias bajas. El ataque fue realizado por tropas a caballo con armas blancas, que se acercaron hasta los 200 m del recinto y siguieron a pie con sable en mano, sin alcanzar su objetivo (Mármol 1876; Arias 1902; Del Valle 1926)¹². Gomila recuerda que las tropas de Machado pudieron avanzar poco antes de ser diezmadas debido al nutrido y certero fuego de los defensores (de Jong y Satas 2011:277). En este flanco, denominado popularmente “el bajo” (sector IV), existen evidencias de ambos movimientos, tanto en el recinto principal como en el terreno, distribuidas entre 250 y

¹² En la carta que escribe Inocencio Arias al sobrino de Benito Machado, menciona que el batallón Saladillo, rodilla en tierra, resistió el avance de la caballería comandada por su tío. Este último avanzó hasta 200 m de la posición del batallón y luego, a pie, 50 m más, pero debió retirarse debido al fuego recibido.

500 m de este último. La alta concentración de plomos en el sector de donde procedió el ataque (al O del recinto principal), sumado a la escasa evidencia de disparos realizados por los gauchos de Machado (una vaina y un proyectil de plomo de retrocarga y otro de avancarga), refuerza la información disponible sobre el fallido ataque. En el recinto principal, como contraparte, hay una concentración lineal tanto de vainas como de plomos asociados a la defensa del mismo por parte de los leales al gobierno. Este movimiento marcaría el alto al fuego, tras el cual las tropas de Mitre marcharon en retirada hacia Junín y los heridos fueron transportados hacia Huetel, espacio erigido como hospital de sangre por Arias.

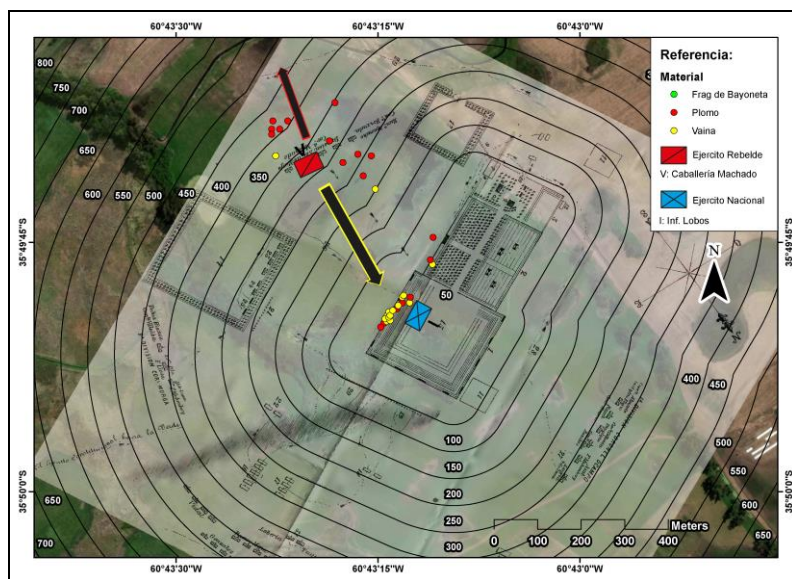


Figura 12. Representación del séptimo y octavo movimientos. Confeccionado por Luis Coll.

A modo de cierre

Las distintas vías de análisis arrojan información pertinente sobre la dinámica de un evento de 3 horas hace 144 años que fue prácticamente olvidado por la historiografía nacional: la batalla de La Verde. Sin embargo su integración permite complejizar dicho evento pues posibilita una comprensión de grano

fino y por ende de mayor riqueza también a la hora de plantear nuevos interrogantes y planificar tareas futuras: nuevas áreas de excavación con el fin de detectar estructuras defensivas (trincheras y contrafosos), fosas comunes y estructuras habitacionales (edificio de dos plantas con azotea y casa de una sola planta), nuevos análisis arqueométricos de los artefactos diagnósticos y relevamiento digital de los mismos (fotogrametría) y, a nivel espacial, reconocimientos con VANs (drones) con sus productos (ortomosaico del paisaje, modelos de elevación digital de alta resolución, etc.). Estos datos serán utilizados para intensificar los análisis espaciales del sitio, realizar nuevas entrevistas orientadas por esta nueva información y de esta forma relacionarse con la comunidad desde la construcción conjunta de conocimiento.

Precisamente este enfoque netamente pluridisciplinar constituye el punto fuerte y anclaje de los enfoques de la Arqueología histórica y del conflicto, que posibilita evidenciar acontecimientos enterrados literal y figurativamente en la historia y memoria nacional erigiéndose y mostrando que “(...) quien quiera cercarse a lo que es su pasado sepultado tiene que comportarse como un hombre que excava” (Benjamin 2010: 350).

Bibliografía

- Benjamin, W. (2010). *Excavar y recordar*. En Imágenes que piensan. Obras, libro IV, vol. 1, Walter Abada, Madrid.
- Bognanni F.; C. Landa; E. Montanari. (2012). Del cielo al suelo. Análisis espacial de la batalla de La Verde (1874). *V Congreso Nacional de Arqueología Histórica Argentina*, Buenos Aires.
- Conelly J. y M. Lake. (2009). *Sistemas de información geográfica aplicados a la arqueología*. Ediciones Bellaterra. Barcelona.
- De Jong, I. y V. Satas. (2011). *Teófilo Gomila. Memorias de Frontera y otros escritos*. Buenos Aires, El Elefante Blanco Editores.
- Del Valle, A. (1926). *Recordando el Pasado. “Campanas de civilización”*. Editorial Placente y Dupuy. Azul.
- De vera, F. (1891). *Cuentos de tropa (entre indios y milicos)*. Casa Editora Jacobo Peuser. Buenos Aires.

- Fotheringham, I. (1999). [1902] *La vida de un soldado. Reminiscencias de frontera*. Ciencia y Cultura. Buenos Aires.
- Gates, J. (1991). *Evolution of entrenchment during the American Civil War: a vision for World War I leaders*. Study Project. US Army War College. Estados Unidos.
- Gómez Romero, F. y J. C. Spota (2006). Algunos comentarios críticos acerca de 15 años de arqueología en los fortines pampeanos. *Relaciones* 31:161-187.
- Landa, C. y O. Hernández de Lara (eds.) (2014). *Sobre los campos de batalla. Arqueología de conflictos bélicos en América Latina*. Aspha ediciones, Buenos Aires.
- Landa, C., E. Montanari y F. Gómez Romero (2011a). “El fuego fue certero y bien dirigido (...)” Inicio de las investigaciones Arqueológicas en el sitio campo de batalla de La Verde (Partido de 25 de Mayo, Provincia de Buenos Aires). En: O. Hernández de Lara y M. Ramos (eds.), *Arqueología Histórica en Argentina y Cuba*, pp. 46-57. Universidad Nacional de Luján, Buenos Aires.
- Leoni, J. B. y L. H. Martínez (2012). Un abordaje arqueológico de la Batalla de Cepeda, 1859. *Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica Latinoamericana* 1:139-150.
- Leoni, J. B. y L. H. Martínez. (2018). Al pie del cañón: identificación arqueológica del uso de artillería en un campo de batalla del siglo XIX (Cepeda, 1859). *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana* 12: 235-265. Buenos Aires.
- Lettieri, A. (1999). Repensar la política facciosa: la conciliación de los partidos políticos de 1877 en Buenos Aires. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”* 19:35-80.
- López Mato, O. (2005). *1874: Historia de la revolución olvidada*. Ediciones Olmo, Buenos Aires.
- Mármol, F. del (1876). *Noticias y documentos sobre la Revolución de setiembre de 1874*. Imprenta de M. Biedma, Buenos Aires.
- Ministerio de Guerra y Marina (1875). *Memoria del ministro de guerra y marina, Dr. Adolfo Alsina al congreso nacional*. Buenos Aires.
- Olascoaga, M. (1974) [1880]. *Estudio topográfico de la Pampa y Río Negro*. Eudeba. Buenos Aires.

- Ramos, M., F. Bognanni, M. Lanza, V. Helfer, C. González Toralbo, R. Senesi, O. Hernández de Lara, H. Pinochet y J. Clavijo (2014). Historical Archaeology of the battle of Vuelta de Obligado, Province of Buenos Aires, Argentina. *Journal of Conflict Archaeology* 9 (2):69-92.
- Ramos, M, F. Picabea y S. Pugliese. (2004). Un problema del pasado y la aplicación de los SIG. *XV Congreso Nacional de Arqueología*, Río Cuarto.
- Serrano, M. (1995). *La capitalización de Buenos Aires*. Círculo Militar. Buenos Aires.

El abordaje de las múltiples formas del conflicto, la violencia, la guerra y sus respectivos procesos de paz, tienen especial relevancia en la actualidad. La Arqueología histórica se sumerge en un universo estructurado por narrativas dominantes, enquistadas por la imposición de historias contadas por vencedores, letrados y burócratas. Desde la arqueología podemos cuestionar estas grandes narrativas combinando metodologías desarrolladas por las ciencias de lo social: estudios de la materialidad, memoria oral, documentación escrita e iconográfica, entre otras. Asimismo, podemos contribuir a evidenciar heridas que nunca sanaron para lidiar con nuestro pasado. Las guerras han marcado el destino de América Latina, por lo que la comprensión de sus eventos bélicos es central para entender sus identidades.



Arqueología Historia
AspHA
Patrimonio Sociología Antropología



9 789873 851223